



De todas las sinfonías compuestas por este gran artista, solo cuarenta y una están numeradas, y la razón por la que no lo están todas es porque desconocemos el número exacto de melodías que creó.

Se tiene la creencia de que incluso algunas de las que se le atribuyen son propiedad de otros autores, como ocurre con la N° 2, atribuida a su padre, o la N° 3, a *Karl Friedrich Abel*. A sinfonías como estas, de dudosa autenticidad, se las denomina *espurias*.

Sinfonía N° 2 en Si bemol Mayor K.17

Sinfonía N° 3 en Mi bemol Mayor K.18

Como curiosidad, anotaremos que Mozart no catalogó sus obras, sino que, tras su muerte, en 1784, *Ludwig von Köchel* hizo el trabajo de identificarlas y clasificarlas cronológicamente, utilizando la letra K seguida del número de la obra. No obstante, existen obras que hacen referencia a las siglas GA y a las que también se les dio un número a partir del cuarenta y uno.

Centraremos la atención, por tanto, en las sinfonías de Mozart que son reconocidas. Las primeras sinfonías se caracterizan por constar de tres movimientos y, a partir de la sexta, se incluye el Minueto en el tercer movimiento. A partir de aquí, el autor adopta también el esquema de cuatro movimientos, predominando este en las últimas compuestas.

Sinfonías de su infancia (1764-1771)

Dentro de las sinfonías de su infancia, que tuvo lugar entre 1764 y 1771, Mozart compuso trece sinfonías (las trece primeras), contando con las dos sinfonías espurias citadas anteriormente. Por estas fechas ya se podía ver su destreza, creando obras en todos los tonos, excepto en la escala de La.

Sinfonía N° 6 en Fa Mayor K.43

Sinfonía N° 10 en Sol Mayor K.74

Sinfonías de Salzburgo (1771-1777)

En relación con las composiciones de 1771 a 1777, denominadas Sinfonías de Salzburgo, encontramos diecisiete sinfonías (de la 14 a la 30) que se subdividen en las que tuvieron lugar hasta 1773, llamadas tempranas, y en las tardías, que engloban las producidas desde 1773 hasta 1777. Como curiosidad, diremos que ninguna de ellas se publicó en vida del compositor. En este caso, aparecen todas las escalas de las notas musicales; contemplamos un óptimo clasicismo musical.

Sinfonía N° 23 en Re Mayor K.181 dirigida por Ton Koopman

En la N° 25, Mozart solo añadió una introducción lenta porque la composición era realmente de Michael Haydn.

Sinfonía N° 25 en Sol menor K.183 (pequeña Sol menor) dirigida por Leonard Bernstein

Últimas sinfonías (1778-1788)

Las últimas melodías compuestas tuvieron lugar entre 1778 y 1791 (de la 31 a la 41); en total, fueron once. Las tres últimas sinfonías (números 39-41), compuestas en 1788, fueron acabadas en unos tres meses. Es muy probable que Mozart esperara publicar las tres obras juntas, pero al final permanecieron inéditas hasta después de su muerte. Una o quizás dos de las sinfonías pudieron haber sido interpretadas en público en Leipzig en 1789.

Sinfonía N° 31 en Re Mayor K.297 "Paris" dirigida por Karl Böhm

Sinfonía N° 40 en Sol menor K.550 (gran Sol menor) dirigida por Leonard Bernstein

Sinfonía N° 41 "Jupiter" en Do Mayor K.551 dirigida por Lorin Maazel



Lorin Maazel fue un director de orquesta y violinista estadounidense de origen francés (1930). Uno de los directores más importantes del s. XX, con una carrera brillante, dirigiendo a las orquestas más importantes del mundo.

También hay varias sinfonías "no numeradas" de este periodo que hacen uso de la música de las óperas de Mozart de la misma época. Se les da un número más allá del 41 (Sinfonía N° 48 K.111, Sinfonía N° 50 K.126, Sinfonía N° 51 K.196, Sinfonía N° 52 K.208 y Sinfonía en Re Mayor K.135)

Hay tres sinfonías de este periodo que se basan en tres serenatas de Mozart:

Sinfonía en Re Mayor K.204 (basada en la Serenata N° 5), Sinfonía en Re Mayor K.250 (basada en la Serenata N°7) y Sinfonía en Re Mayor K.320 (basada en la Serenata N° 9).

Sinfonía en Re Mayor K.320 "Trompa de Postillón"

